CEPAL

COMISION
ECONOMICA PARA
AMERICA LATINA
Y EL CARIBE

CLADES

CENTRO
LATINOAMERICANO
DE DOCUMENTACION
ECONOMICA Y SOCIAL

Distr.
LIMITADA

LC/L.658
18 de noviembre de 1991

ORIGINAL: ESPAÑOL

INFOLAC Y LA COOPERACION REGIONAL EN LOS NOVENTA. UNA PERSPECTIVA DESDE CEPAL/CLADES*

(*) Este documento no ha sido sometido a revisión editorial.

91-11-1853

INDICE

	Página
Presentación.....	iv
1. Surgimiento de INFOLAC.....	1
2. La experiencia de INFOLAC.....	2
3. Cambios en el entorno regional.....	3
4. Cambios en CLADES.....	4
5. Reposicionamiento del CLADES en el ámbito regional.....	6
6. Opciones para la evolución futura de INFOLAC.....	7
7. Reflexión final.....	10
Anexo: Principios para el reposicionamiento de CLADES en la década de los 90.....	11

Presentación

Las ideas que aquí se plantean han resultado como subproducto de un esfuerzo de reflexión y autoanálisis llevado a cabo por el personal de CEPAL/CLADES en los últimos meses. Tal actividad ha conducido a una redefinición de la estrategia del Centro para insertarse en el escenario que se espera para los años 90. La estrategia incluye una redefinición y nueva priorización de las actividades del Centro y, en particular, un nuevo enfoque en cuanto a su participación en esquemas de cooperación regional.

1. Surgimiento de INFOLAC

Deseamos remontarnos a la reunión llevada a cabo en la CEPAL en noviembre de 1986 donde se da inicio a INFOLAC, luego de un período prolongado de trabajos preparatorios. En tal evento, se pone en relieve una conjunción de aspiraciones, voluntades e intereses comunes. Se aprecia allí una clara voluntad por llevar a cabo trabajos conjuntos y por compartir y buscar soluciones con una perspectiva regional.

En este contexto, las instituciones nacionales con alguna influencia en la coordinación de los sistemas y redes de información, demuestran estar concientes de las limitaciones inherentes al actuar en forma aislada. Mas aún, manifiestan su percepción de la cooperación regional como una dimensión crítica para su supervivencia y evolución.

Pese a que muchas de tales instituciones se insertan en países que en 1986 atraviesan por experiencias políticas poco favorables a la cooperación nacional e internacional, se logra en tal evento el concurso de los mejores cuadros técnicos formados en una filosofía de cooperación.

Así, por un lado, las instituciones nacionales desean disponer y luchan por obtener un mecanismo ágil de cooperación interinstitucional e interpersonal, no burocrático, que diese respuesta a sus necesidades de desarrollo o les ayudase a encontrar respuestas para tales fines.

Por su lado, los organismos regionales e internacionales impulsores de programas de información de amplia cobertura sectorial, también consideran necesario disponer de un espacio para llevar a cabo los acercamientos y acuerdos con los representantes nacionales y entre ellos mismos, en pos de un objetivo superior: el del desarrollo de un sector información fuerte y estrechamente vinculado y comprometido con el desarrollo de América Latina.

En el 86 se daban situaciones como las siguientes:

La UNESCO, disponía en el marco del PGI de un mandato explícito para el fortalecimiento de los esquemas regionales de cooperación siguiendo el modelo de una experiencia pionera: la de ASTINFO en el Asia.

La CEPAL contaba con un equipo experimentado de recursos humanos y de recursos extrapresupuestarios para llevar a cabo una asistencia técnica y capacitación directa a las instituciones nacionales en el marco de los sistemas INFOPLAN y DOCPAL, ambos inspirados en el enfoque DEVSIS/IDRC.

La OEA también disponía de recursos y de un dinamismo propio para el impulso de tareas de información en las áreas científico-tecnológicas, de educación y de cultura.

Además, contemporaneamente con lo anterior, era perceptible la debilidad que mostraban los organismos de asociación y cooperación regional en el terreno profesional de la información. Tal situación, evidentemente, creaba oportunidades para que un nuevo mecanismo de cooperación ocupase parte y/o complementara el espacio dejado por ellas.

En la memorable reunión de Santiago donde INFOLAC queda constituído, los representantes nacionales aprueban la constitución de una Secretaría Tecnica tripartita integrada por representantes de OEA, de UNESCO y de CEPAL y proponen la constitución de grupos para tratar temas prioritarios.

Si bien la idea de la Secretaría Tripartita compuesta por tres organismos intergubernamentales era algo inédito en la región, en cuanto al campo de la información se refiere, la de los grupos temáticos no era nueva como mecanismo pues ya se había intentado con distinto grado de éxito y con altibajos en el seno de la FID/CLA.

En todo caso, el diseño de los mecanismos de operación de INFOLAC son el resultado de un esfuerzo libre y colectivo de reflexión. Preside tal reunión un nuevo espíritu de colaboración, denominado en aquella ocasión "el espíritu de INFOLAC". Se da inicio, sin duda, a una nueva fase, a nuestro juicio mas madura, de una cultura de cooperación regional.

La reunión concluye con la gran esperanza de que ahora sí sería posible un cambio cualitativo y cuantitativo trascendente en el sector de la información en el contexto latinoamericano.

2. La experiencia de INFOLAC

Pensamos que no nos corresponde a nosotros plantear una evaluación de lo que INFOLAC, en cuanto marco para el trabajo conjunto, ha permitido realizar en la región. Quizás no disponemos de la perspectiva necesaria para lograr una total objetividad, al haber estado muy involucrados en algunas de sus actividades. Para llevar a cabo tal evaluación, nos consideramos como un par más entre otros.

La pregunta que sí esperamos que se pueda intentar responder es si el esfuerzo invertido por los países y por los organismos internacionales durante estos 5 años valió la pena, y cómo estaría la situación regional si no hubiese existido el marco creado por INFOLAC. También sería útil detectar y absorber las lecciones correspondientes para no volver a cometer errores similares en el futuro, en caso que los haya habido.

Existe la impresión, en todo caso, de que el espíritu de cooperación en la región ha decaído por diversas razones y que algunas de las expectativas que existían con relación a INFOLAC no se han cumplido.

Tampoco se ha avanzado en el traspaso gradual de responsabilidades a las instituciones nacionales y otros organismos del campo para que éstos ejerzan una mas directa conducción del mecanismo de cooperación.

Igualmente se advierte poco progreso, pese a los esfuerzos realizados, en la identificación de los medios de carácter estable y permanente que permitan la autosustentación de INFOLAC en el futuro.

No está demás recordar aquí que la reunión del 86 fue precedida por una conversación sostenida entre las instituciones convocantes, UNESCO y CEPAL, donde existió coincidencia respecto a dos puntos fundamentales: la aceptación pro-tempore de responsabilidades compartidas en el lanzamiento de INFOLAC; y, el traspaso creciente a las instituciones nacionales de las responsabilidades en la conducción del programa.

3. Cambios en el entorno regional

Para nadie resulta una novedad el fenómeno de los grandes cambios globales que han afectado a la región en el último quinquenio. Los cambios de gobierno, que han existido desde que la región es región, produjeron esta vez un panorama cualitativo diferente en el campo de la información, destacándose la pérdida de cuadros valiosos que fueron reemplazados por otros no menos valiosos pero quizás menos experimentados o menos expuestos a la cultura de la cooperación regional.

Tampoco es ajena a estos cambios la crisis de crecimiento económico en una gran mayoría de países de la región, unida a graves problemas de endeudamiento, financiamiento y ajustes presupuestarios. Ello forzó a muchas instituciones a encerrarse en si mismas para sobrevivir y dejar de dedicar esfuerzos a la cooperación bilateral o multilateral.

Tampoco es novedad el impacto que tales cambios globales produjeron en los organismos regionales e internacionales

participantes en INFOLAC. Dicho impacto resulta evidente al observar la situación actual donde estas entidades no se encuentran en condiciones de ofrecer todo aquello que era la norma en los ochenta.

Sin embargo, el cambio mas importante sea quizás la nueva dinámica del sector de la información, que en muchos casos revela estancamientos o deterioros con relación a la situación del 86.

Existen sin duda avances puntuales en instituciones o sectores dentro de países. No obstante, cabe reconocer que una proporción importante de tales avances se producen merced a liderazgos, voluntades y visiones que provienen fuera del grupo de actores que han venido interactuando en el marco de INFOLAC.

Ello, no necesariamente un hecho negativo en sí mismo, plantea sin embargo nuevos desafíos, cuestiona los liderazgos existentes o achica los espacios de actuación. De allí que el accionar futuro dentro del marco de INFOLAC no pueda tampoco ser concebido como una mera prolongación mecánica de lo que se ha venido haciendo.

A nuestro juicio, el nuevo ropaje de modernidad que la tecnología de la información otorga a nuestro quehacer y que a veces nos hace abrigar esperanzas para retomar la iniciativa, no nos debe ocultar la permanencia de muchos problemas de fondo -esencialmente no tecnológicos- que existían desde antes del 86 y que hoy continúan o parecen haberse agravado.

4. Cambios en CLADES

En los últimos cinco años han ocurrido eventos que han cambiado radicalmente la realidad interna del Centro, como asimismo el entorno que al Centro le corresponde servir. Estos cambios se podrían sintetizar en tres grandes áreas.

a) Pérdida de recursos humanos calificados.

Se pierde el concurso de dos profesionales locales y un administrativo; se reduce a jornada parcial el concurso de uno de los profesionales internacionales, mientras que un segundo cargo internacional permanece vacante por más de un año como producto de restricciones presupuestarias. Esta situación tiene un impacto capital para un centro pequeño como el CLADES, cuya principal fuerza reside y continuará residiendo en sus recursos humanos. Dicha pérdida no es sólo medible a través de una menor cantidad de horas-expertos sino que se expresa, fundamentalmente, en una pérdida cualitativa al dejar de contarse con la experiencia que tal personal poseía.

b) Finalización del financiamiento del proyecto INFOPLAN.

Después de 12 años de colaboración con la CEPAL a través del CLADES, el IDRC descontinúa el financiamiento para INFOPLAN. Con ello no hace mas que implementar una política similar a la aplicada en otras instituciones que encabezan redes regionales de información, dando por finalizado el proceso de inserción de tales redes para atender los diferentes espacios temáticos en los países de la región. Ello determina, en vista de la imposibilidad de acceder a fuentes alternativas de financiamiento, restricciones de corto y mediano plazo en cuanto a la presencia de profesionales del Centro en los países.

c) Orientación del Centro hacia los problemas del 90.

El trabajo que otorgó parte del estilo y personalidad corporativa de CLADES en la región, cual es la experimentación y divulgación de metodologías para el tratamiento de la información, empieza a alcanzar un techo en la medida que la adquisición, diseminación y adaptación de este conocimiento adquiere una dinámica propia y autónoma dentro de los países. Se logran establecer capacidades locales en campos tales como la hoja de análisis bibliográfico, el uso de tesauros y el manejo de un sistema llave en mano instalado en microisis. Incluso algunos programas nacionales permanentes de formación de recursos humanos en el área de la información logran incorporar la transferencia de tales técnicas en sus currículos, lo que asegura su manejo adecuado por parte de las generaciones jóvenes, que habrán algún día de tomar el lugar de las actuales.

Por otra parte, el CLADES, con la orientación ofrecida por diversos especialistas de la región, advierte otros problemas de la información que, pese a su trascendencia en el futuro del sector de la información en la región, están actualmente desatendidos. Entre otros, la formación de líderes y planificadores de la información y la oferta de servicios y productos de información con un valor agregado superior al tradicionalmente ofrecido por los de entrega de documentos y consulta de bases de datos bibliográficas y referenciales. Tales problemas plantean al CLADES la necesidad de iniciar un proceso de investigación y experimentación previo a cualquier esfuerzo de transferencia hacia los países.

5. Reposicionamiento del CLADES en el ámbito regional*

En el nuevo contexto de un CLADES dotado de un grupo profesional substancialmente reducido, con acceso muy restringido a fondos extrapresupuestarios, y con la necesidad de alcanzar excelencia en nuevos campos de interés regional, ha resultado indispensable concebir una nueva inserción de CLADES en el contexto de INFOLAC.

En primer lugar, CLADES considera a las redes de personas e instituciones que se han agrupado en torno a INFOLAC y a otros esfuerzos cooperativos como la red INFOPLAN, la red de redes y a los puntos focales de las redes regionales de información en general, como el mayor capital de estos esfuerzos cooperativos.

Las relaciones de trabajo, intercambios, conocimiento y respeto mutuo que se han establecido entre las personas que allí se insertan, las hacen ser concebidas por CLADES como usuarios prioritarios de sus servicios de capacitación y asesoría técnica. El Centro, por tanto, hará todo lo posible por apoyar, dentro de sus medios, la continuidad y el fortalecimiento de tales esquemas interpersonales de cooperación.

En segundo lugar, el apoyo que CLADES ofrezca a la red de personas e instituciones de INFOLAC, si ha de ser efectivo, se deberá circunscribir exclusivamente a las áreas prioritarias en las que el Centro concentre su trabajo y donde pueda, por lo tanto, ofrecer mayor calidad y excelencia. Estas son las de asesoría técnica y capacitación para la formación de administradores y líderes de sistemas de información en general, y para especialistas en el diseño, montaje y operación de sistemas de información con valor agregado para la toma de decisiones.

Por último, es necesario expresar con claridad que el Centro, en vista de los antecedentes expuestos, ha debido tomar la decisión oficial y definitiva de descontinuar su participación en la Secretaría Técnica de INFOLAC, en la forma como está actualmente concebida.

El Centro, junto con agradecer la confianza puesta en el CLADES, hace votos para que las instituciones nacionales puedan reexaminar la misión y constitución de la Secretaría Técnica y encuentren los mecanismos para generar una respuesta renovada y eficaz.

(*) Ver anexo: Principios para el reposicionamiento de CLADES en la década de los 90.

6. Opciones para la evolución futura de INFOLAC

Lo anteriormente dicho no significa un desinterés del CLADES por el futuro de INFOLAC. Al contrario, al Centro le preocupa la continuidad de éste esfuerzo y por eso, ha decidido hacer una modesta contribución al debate de ideas sobre escenarios futuros.

Es sin duda posible esbozar múltiples escenarios para examinar el futuro de INFOLAC. Como contribución al debate, nos proponemos analizar tres opciones o escenarios posibles.

El primero consistiría en continuar con INFOLAC dentro del esquema actual. Ello significaría, si las actuales tendencias se mantienen, un debilitamiento progresivo del mecanismo de cooperación regional, llegando a transformarse en sólo una red editora y productora de un boletín regional. Sin desconocer el valor y calidad de este producto que con tanto acierto UNESCO, IABN y otras instituciones han venido realizando, deseamos expresar que tal estado de situación estaría, a nuestro juicio, lejos de acercarse a los fines perseguidos en los documentos constitutivos de INFOLAC.

Los otros dos escenarios tienen que ver con una reforma profunda de los mecanismos de trabajo de INFOLAC.

En la actualidad existe una Secretaría Técnica <u>compartida</u> entre tres organismos intergubernamentales entre los cuales, pese a la buena voluntad existente, no ha sido posible definir una clara distribución de funciones y asignación de tiempo para ejecutar las tareas que tales funciones implican. En efecto, la labor de los miembros de la Secretaría se ha ejercido, en el mejor de los casos, con entusiasmo pero siempre en carácter de jornada parcial y en la medida que las posibilidades y exigencias institucionales lo permitan.

Se pueden concebir a lo menos dos escenarios donde tal reforma resulte posible. Ambos ofrecen, como toda solución organizacional, ventajas y desventajas.

El primero de ellos podría ser el de una <u>Secretaría distribuída</u>, donde las diversas funciones y servicios de apoyo general a la red sean asumidos <u>separadamente</u> <u>y en su integridad</u> por aquellas instituciones, cualesquiera que sea su índole, que ofrezcan una mayor competencia y expedición.

Entre otros servicios comunes que se brindan a los participantes de INFOLAC estarían los siguientes:

1. Planeamiento estratégico de INFOLAC
2. Lobbying regional en pos de un espacio político para INFOLAC en el campo de la información y para la información en el campo del desarrollo
3. Animación nacional de INFOLAC
4. Animación regional de INFOLAC
5. Organización de foros y mecanismos de estímulo a la generación e intercambio de pensamiento sobre el sector de información
6. Información sobre el mercado de fondos para proyectos de información
7. Asesoría en planeamiento estratégico y formulación de proyectos para desarrollo regionales del sector información
8. Apoyo técnico al funcionamiento de redes físicas de telecomunicación y servicios conexos para permitir la comunicación permanente de los participantes en INFOLAC.
9. Difusión (boletín, boletín electrónico...etc.)
10. Servicios de información en el campo de la información

Para el desempeño de estas funciones existe un amplio espacio para la incorporación real a INFOLAC de múltiples instituciones nacionales y regionales, tanto de carácter no gubernamental como gubernamental.

La operación de tal esquema distribuído optimiza las capacidades existentes y ofrece la posibilidad de reducir los costos de coordinación en relación con el actual esquema de secretariado compartido donde, en general, las funciones se han desempeñado alternadamente. Ofrece además mayores perspectivas de sustentabilidad, pues opera principalmente como mecanismo interinstitucional de trueque de servicios con valor agregado.

La posible desventaja de tal esquema es la resistencia cultural que pudiera existir para el trabajo a distancia entre los varios componentes de una nueva secretaría ampliada (tele-working). No menos importante sería mantener la actual carencia de una imagen corporativa de INFOLAC, lo que pudiera dificultar la obtención de fondos para gastos generales comunes y su participación e influencia política en otros foros del desarrollo.

La otra opción es la creación de una entidad regional de carácter no-gubernamental, con personalidad jurídica propia.

La ventaja de esta opción es que ofrece la posibilidad de mejor conducción y de un perfil corporativo mas claro. También ofrece, en principio, la posibilidad de disponer de personal con una dedicación de jornada completa a la promoción de la cooperación regional. Tiene el riesgo de no poder lograr y/o

mantener su autosustentación financiera en el tiempo y de transformarse en una nueva instancia burocrática.

Deseamos manifestar que las dos opciones coinciden en un punto capital.

Este es el convencimiento de que INFOLAC no podrá ser asumido, en su integridad y con alguna posibilidad de éxito, por una sola de las instituciones existentes, ya que, a nuestro juicio, no existe ninguna, ni nacional ni regional, que pueda abarcar en su globalidad el fenómeno de la información para el desarrollo.

Por ello, deben sumarse capacidades de varias instituciones, o bien crearse una nueva que responda íntegramente al tema información para el desarrollo.

El CLADES estima de gran importancia el que se pueda llevar a cabo un examen detallado de éstas y otras opciones de reforma y desarrollo institucional para un INFOLAC fortalecido, dinámico y con creciente presencia regional.

7. Reflexion final

En retrospectiva, CLADES considera su participación en INFOLAC como un privilegio al cual otras instituciones de la región le han permitido acceder.

En particular, desea expresar su reconocimiento a las instituciones nacionales por su estímulo y apoyo, y a sus colegas en la Secretaría Técnica.

INFOLAC no es la única actividad cooperativa que atraviesa por un período crítico en la región.

Su supervivencia es posible en la medida que sea capaz de redimensionarse y reorganizarse en función de las nuevas necesidades y desafíos que plantea el entorno regional.

Esta es la hora de demostrar la capacidad conjunta de las instituciones de América Latina y el Caribe involucradas en el desarrollo del sector de la información.

Es necesario buscar nuevas formas de colaboración que permitan desplegar capacidades de adaptación, de diseño oportuno de los relevos, y de crecimiento y supervivencia en ambientes turbulentos, todo ello en pos de los objetivos superiores y permanentes compartidos por todos los que trabajan en el campo de la información.

ANEXO

Principios para el reposicionamiento de CLADES en la década de los 90

Este anexo tiene un carácter provisorio y constituye uno de los productos de un conjunto de actividades preparatorias internas del Centro. Estas actividades apuntan a alcanzar un reposicionamiento de la acción de CLADES en la región, como consecuencia de los profundos procesos de cambio en el entorno mundial y, en particular, los que se aprecian en el campo de la información. El contenido del documento debe entenderse como un intento de registrar la forma como son percibidos actualmente estos cambios, su impacto en el área de información, y las posibles reorientaciones que podrían asumir las líneas de trabajo del Centro.

1. Cambios en el entorno mundial; impacto en las organizaciones; búsqueda de nuevas modalidades de inserción en el entorno; la función de "inteligencia"; el rol de la información

Desde distintas perspectivas se coincide en señalar la manifestación de cambios profundos en el entorno mundial. Entre otros fenómenos, se menciona el cambio desde relaciones "ideologizadas" entre los países o bloques de países, hacia un ambiente de "globalización" de estas relaciones; en particular, las relaciones económicas. A modo de ejemplo, se mencionan la intensificación de los mercados comunes, la internacionalización de los mercados y con ello, la interdependencia de los países.

En el caso específico de América Latina, la inserción en este nuevo entorno se lleva a cabo dentro del marco de una crisis, caracterizada "por el peso de la inercia recesiva de los años ochenta -que se manifiesta, entre otros elementos, con indicadores de productividad equivalentes a hace diez años atrás"- con el pasivo que significa su deuda externa, y la presencia de una fundamental inadecuación entre la estructura de la demanda internacional y la composición de las exportaciones de la región.[1]

Por otra parte, en los últimos años se han producido cambios políticos en numerosos países de la región, consistentes en una revitalización del proceso democrático de gobierno. En muchos casos, estos procesos han determinado una situación de tránsito -en lo político, económico y social- que a su vez han generado situaciones de crisis. Estas se han manifestado en la pérdida de "masa crítica" en muchas de las organizaciones, particularmente de gobierno, en términos de personal y de recursos financieros.

Este ambiente de cambio, de crisis, ha tenido su impacto en las organizaciones -tanto públicas como privadas- que han debido adecuar sus estilos o modalidades de administración a un medio estructuralmente "turbulento", competitivo e inestable. La percepción que tienen los cuerpos directivos de la "vulnerabilidad" de su organización, respecto del futuro de la misma en un medio competitivo y complejo, es una manifestación relevante de este impacto.

Es así como es posible apreciar -como reacción a esta situación- la búsqueda de nuevas formas de administración del estado -tendencias a la descentralización- y en las organizaciones,

---

[1]. CEPAL, La mujer en América Latina y el Caribe en el marco de la transformación productiva con equidad. (LC/L.618(MDM.12/3)), Santiago de Chile, mayo de 1991.

cambios en las interrelaciones internas -superación de esquemas "piramidales" de gestión, etc.

La propia "ciencia administrativa" ha privilegiado y promovido el uso de metodologías para manejar las organizaciones en medios turbulentos -planificación estratégica, planificación de contingencias- como expresión de una búsqueda por absorber las metodologías más adecuadas para enfrentar estas situaciones; metodologías que ponen el énfasis en el control o manejo de factores del entorno. En términos de algunos tratadistas[2] "la adaptabilidad de la organización" y por lo tanto su capacidad de supervivencia "es función de su habilidad para aprender y actuar según las mutables condiciones ambientales".

Todos los fenómenos y procesos antes mencionados han provocado cambios importantes en el campo de la información; estos cambios afectan, en primer lugar, a la conceptualización misma de los procesos de información -por ejemplo, como un proceso de agregación de valor- y a los productos de los procesos informacionales y su rol como componente fundamental de la función de inteligencia en la organización. Finalmente, han sido afectados los conceptos tradicionales de "unidades de información" y lo que es más importante, la función del especialista de información.

Dentro de esta óptica, ha surgido con fuerza la idea de "inteligencia" aplicada tanto al ámbito social en general, como al de una organización en particular. Este concepto apunta a una capacidad de conocer -e incluso de anticipar- el comportamiento de los diferentes factores del entorno que afectarán -negativa o positivamente- el desarrollo de un programa o proyecto de desarrollo global, sectorial o institucional. Esta función apunta a asegurar prioritariamente la propia supervivencia de la organización y a determinar sus posibilidades de desarrollo.

El ejercicio de esta capacidad de inteligencia depende íntimamente de los sistemas de información que lo apoyen. Estos se confunden incluso, con la propia función de inteligencia, toda vez que ésta se reduce fundamentalmente a efectuar procesos de manejo y análisis de información.

En la óptica de la "inteligencia" corporativa, surge un nuevo rol, una nueva forma de entender los procesos informacionales: esto en un doble sentido. Por una parte, para evaluar críticamente muchos de los procesos tradicionales de tratamiento de la información y por otra, abriendo nuevas y más complejas perspectivas para las actividades de información.

---

[2]. Ronchi, Luciano. Organización y adaptación estratégica de la empresa (II) pp. 11-56.

2. Insuficiencia de las respuestas tradicionales de los sistemas de de información; surgimiento de nuevos centros de información; crisis del profesional de la información; perfil del nuevo profesional

Los sistemas formales de información[3] que han atendido tradicionalmente las demandas de información de las organizaciones, expresaban puntos de vista correspondientes a diferentes disciplinas profesionales que, normalmente, no lograron articular una respuesta satisfactoria adecuada a las nuevas tendencias de las demandas de información. Por otra parte, los sistemas individualmente considerados tenían de sus propias limitaciones. Así por ejemplo, los productos y servicios ofrecidos por algunos de estos sistemas -por ejemplo, los sistemas de información administrativos- carecían normalmente del suficiente grado de elaboración -o en otros términos de "valor agregado"- para los destinatarios de éstos. Esta interfase deficiente entre oferta de servicios y productos y los nuevos requerimientos generó, entre otras cosas, una notable subutilización de estos servicios y productos.

Junto a los fenómenos y procesos antes descritos, han surgido experiencias concretas que manifiestan la necesidad de generar nuevas respuestas a los nuevos requerimientos de información; por ejemplo, los centros y unidades de inteligencia, organizados para generar productos de información con un alto valor agregado. La literatura especializada, por otra parte, ha estado suministrando una rica reflexión acerca de los fenómenos básicos de información -como el de la aplicación del concepto de agregación de valor en los procesos informacionales- que afectarán en gran medida los marcos tradicionales utilizados para analizar y diseñar sistemas de información.

Los adelantos tecnológicos de las telecomunicaciones y la computación enriquecen, a la vez que hacen más complejo el panorama del campo de la información. El mejoramiento de las capacidades de los equipos computacionales, el aumento de las capacidades de almacenamiento de información y el desarrollo de nuevos programas, configuran una oferta tecnológica para las actividades de información que incluso superan las posibilidades actuales de utilización exhaustiva de éstas, y no permiten aún conocer cabalmente el alcance de sus aplicaciones futuras.

Por último, cabe destacar el hecho que quizás tenga mayor impacto en el futuro de las actividades de información. Este se refiere a la mayor conciencia existente acerca del impacto que tienen las actividades de información en las relaciones de poder imperantes en una organización, lo que llevará en el futuro a

---

[3]. Taylor, Robert S. Value-Added processes in information systems. Ablex Publishing, New Jersey,1986.

incorporar nuevas variables de índole político-administrativa en el diseño de sistemas de información.

En consecuencia, se ha abierto una amplia reflexión en torno a la problemática de administrar la información como un recurso, y ya se ha acuñado ampliamente el concepto de "gestión de la información" para examinar una compleja área de actividades.

La gestión de la información, considerando el aporte de las nuevas tecnologías, es probable que sufra cambios no tan sólo cuantitativos -mayor rapidez de los procesos, más capacidad de almacenamiento, etc.- sino que cualitativos, esto es, en la propia concepción de los sistemas de información.

Frente a los cambios globales del entorno mundial y a las nuevas tendencias y fenómenos que surgen en el campo de la información, lo que podría denominarse la estructura formal y tradicional del área información se encuentra en una situación de examen crítico de sus roles tradicionales.

De la situación antes descrita ha surgido con fuerza el tema del "profesional de información" como una de las áreas críticas que es necesario abordar para asumir los nuevos desafíos del campo de la información. El mismo concepto de "gestión de información" involucra una gama tan amplia y compleja de actividades - técnicas, políticas, administrativas, etc.- que perfilan a su vez, un nuevo concepto de "profesional de información" que pueda asumir nuevas y complejas responsabilidades. Cabe mencionar al respecto que numerosos especialistas[4] coinciden en identificar una ausencia importante en la "producción" tradicional de las entidades encargadas de preparar a los especialistas de información. Se podría afirmar que se deberá transitar desde la producción de "artesanos" de la información, hacia la producción de "gestores" de la información.

La necesidad de un nuevo perfil profesional no afectará, sin embargo, tan sólo al profesional de información sino que requerirá, asimismo, un cambio en el propio usuario de los nuevos servicios. Esto significará la existencia de un usuario más comprometido o participativo de los nuevos procesos informacionales. Se habla por lo tanto, de un proceso de "alfabetización" en información, tanto de los especialistas como de los usuarios.

En este sentido, resulta claro que el tema de la "formación" de este nuevo profesional habrá de ser prioritario para muchas de las organizaciones abocadas al tema de la información. Sólo a modo de ejemplo se puede mencionar los contenidos del nuevo programa de trabajo de la FID, donde se destacan como áreas de trabajo: "el

---

[4]. Cronin, Blaise. Information Professionals in Industrialised Countries, March 1990.

nuevo profesional de la información" y de las funciones de "ajuste de los profesionales de información a nuevos, innovativos y modernos medios de ver el acceso, administración y procesamiento de la información".[5] Muy ligado a este punto, se menciona además el tema de la "investigación básica" acerca de las propiedades fundamentales de la información.

Esta situación global, donde se sitúa el conjunto de la problemática de la información, llevó al CLADES a reflexionar acerca de las futuras líneas de acción conducentes a insertar al Centro dentro del nuevo marco de problemas y acercarlo a las nuevas tendencias en el área de la información.

3. Reorientación de las líneas de trabajo del CLADES; adecuación a las nuevas tendencias y usos de la información; investigación básica en información; desarrollo de nuevas áreas de capacitación y asistencia técnica

Los cambios en el entorno mundial, las nuevas tendencias en el ámbito de la información, llevaron al CLADES a un proceso de reflexión respecto de las funciones que venía llevando a cabo, al mismo tiempo que a escudriñar posibilidades futuras, en búsqueda de una mejor inserción en este nuevo medio donde se están desarrollando los procesos informacionales. Esta búsqueda se orienta, finalmente, a encontrar nuevas y más eficientes modalidades de apoyo al área información de las organizaciones de la región.

Un seminario interno de estudio sobre el trabajo de Taylor, realizado a fines de 1990, permitió identificar un conjunto de áreas temáticas específicas, que surgen como eventuales áreas de estudio para el Centro. En primer lugar, el surgimiento de los Centros de Conocimiento, como expresión de nuevas tendencias de concepción de unidades productoras de servicios de información, en cuyo interior se están llevando a cabo los nuevos procesos de información, que generan productos con "valor agregado" y constituyen, por lo tanto, una expresión de nuevas modalidades de interacción usuario/especialista de información.

La profundización en temas como el de "agregación de valor" a los procesos informacionales, abre nuevas perspectivas para entender y ampliar los conceptos de procesos de información, particularmente para emprender actividades de diseño de sistemas.

Los "ambientes organizacionales" donde actúan los sistemas de información serán de especial interés para estudiar la incidencia de las variables político-administrativas en las etapas del ciclo

---

[5]. FID. FID Programme and Activities, 1991.

de vida de un sistema de información. Esto último indica que será necesario también adentrarse en temas de la teoría administrativa y de la política de las organizaciones.

El Centro ha considerado indispensable iniciar un esfuerzo importante de "alfabetización" interna en estas materias, a través de actividades de investigación y capacitación del propio grupo de trabajo, lo que llevará durante un tiempo a concentrar sus actividades en un grupo restringido de áreas temáticas: precisamente aquéllas vinculadas a los sistemas de información para la gestión y, en la óptica de tales sistemas, a una nueva percepción de la administración estratégica para el cambio.

Los desarrollos del área de sistemas de información para la gestión presentan cambios radicales en la forma de apreciar los diferentes aspectos del proceso informacional -más allá de los puramente tecnológicos, que son los que atraen más la atención. Por ejemplo: en la concepción de la cadena de "procesos-productos-usos" de la información; en la concepción misma de "recurso información" (como asset); el análisis de las tecnologías disponibles para los procesos de tratamiento y comunicación de los productos y servicios; y lo que tal vez es más importante, en la forma de visualizar los roles de los distintos agentes que participan en los procesos informacionales, en particular, aquellos roles de los propios usuarios. Este panorama de cambios conduce inevitablemente la atención hacia el proceso mismo de gestión de las organizaciones que son el fundamento y el fin último de los procesos informacionales: el fenómeno de la gestión de la información a la luz de las necesidades de gestión organizacional. He aquí el punto de encuentro entre los sistemas de información para la gestión y la administración estratégica del cambio.

Este cambio radical de posicionamiento frente al fenómeno información, lleva a su vez al reconocimiento de una nueva necesidad: la de abordar la dimensión administrativa de los procesos de información desde una nueva perspectiva. Esta conlleva una nueva forma de entender el proceso de gestión de la información, capaz de articular los aspectos antes mencionados -recursos de información, tecnologías, procesos, roles-con el proceso de gestión del cambio que llevan a cabo las organizaciones. Dicha articulación tiene su interfase más crítica y relevante, en la dimensión estratégica de la gestión: la gestión estratégica de la información para permitir la gestión estratégica del cambio organizacional.

El concepto que tal vez condensa en mejor forma estas ideas es el de la función de "inteligencia" en las organizaciones: en este concepto las relaciones información-gestión de la información-gestión del cambio, aparecen íntimamente ligadas.

La estrategia para abordar la gestión de la información, contempla los siguientes principios o criterios operativos:

1. Las áreas de gestión de la información y de sistemas de información para la gestión están estrechamente interconectadas y están comprendidas por el concepto de gestión de la información, por lo que ambas constituirán entradas optativas para actuar en cualquiera de ellas.

2. El campo de acción para las actividades sobre gestión de la información, lo constituirán organizaciones o grupos de personas:

- que estén abiertas o sensibles al tema
- que estén trabajando en alguno de los temas del área, o
- que tengan una mínima capacidad de respuesta o de colaboración en tareas conjuntas.

3. El rol del Centro en el desarrollo de cualquier actividad del área tendrá un carácter difuso -al menos en una primera fase- donde en algunos casos el interés será, por ejemplo, transmitir alguna metodología, y en otros ser receptor de alguna experiencia significativa.

4. Las actividades del área deberán apuntar a abrir un nuevo "espacio" para el quehacer del Centro, en reemplazo de un modelo de desarrollo anterior ya casi agotado.

Con estas actividades, se producirán cambios relevantes en las funciones del Centro, las que implicarán en gran medida un reposicionamiento del CLADES en la región para abocarse a aquellas áreas que, a su juicio, están actualmente más desatendidas.

Así por ejemplo, la experimentación y divulgación de metodologías para el tratamiento documental de la información sufrirá una notable disminución dado que ésta ha adquirido una dinámica propia y autónoma dentro de los países; en otros casos, habrá reorientaciones en los contenidos y actividades de otras funciones -las líneas de investigación, por ejemplo, que intensificarán su atención a los problemas de la información y la toma de decisiones.

Esto mismo ampliará la composición de los destinatarios tradicionales de las acciones del Centro, a los que se sumarán nuevos profesionales con capacidad de decisión y de multiplicación de las acciones: específicamente, los líderes y planificadores de los sistemas de información.

La estrategia de trabajo para el corto y mediano plazo contempla la preparación de una actividad de capacitación que, por una parte, utilizará los recursos metodológicos ya existentes en el Centro para administración, formulación de proyectos, etc., adecuándolos a las nuevas orientaciones. Por otra parte, le incorporará los nuevos elementos teórico-metodológicos que se vayan

produciendo como resultado de las actividades del área de la gestión de la información. Se espera, asimismo, abrir una futura línea de asistencia técnica en estas materias, destinada a nuevas clientelas tales como los líderes de sistemas de información en general, especialistas en el diseño, montaje y operación de sistemas de información para la toma de decisiones, y usuarios con capacidad de decisión en este campo.